

Hasta 1999 los Militares Argentinos Dejarán el Poder

BUENOS AIRES, 4 de septiembre (EFE-UPI).— Las fuerzas armadas argentinas no transferirán el poder a los civiles hasta 1991, informa un documento de trabajo aprobado por el gobierno militar que fue publicado hoy por el diario "La Prensa" de Buenos Aires.

El documento oficial, denominado "proyecto nacional", traza las líneas generales para la fundación de la que denomina "una nueva república" bajo el principio de la unión nacional "por encima de diferencias y discrepancias de los sectores, grupos y partidos".

De acuerdo con el resumen del "proyecto" que hoy publicó el citado matutino bonaerense, la fundación de la nueva república será la consecuencia de un proceso que culminará en 1999.

De este párrafo se deduce que las fuerzas armadas argentinas han previsto ejercer directamente el poder hasta 1990 y cuatellarlo de alguna forma hasta 1999.

"El decenio futuro del 90 es, a juicio de las fuerzas armadas, el inicio de la transferencia militar del poder al sector civil", dice "La Prensa".

El "proyecto nacional" fue elaborado por el Ministerio de Planeamiento, un departamento gubernamental que fue creado después del golpe militar que llevó a las fuerzas armadas al poder el 24 de marzo de 1976.

El presidente argentino general Jorge Videla, declaró en varias ocasiones que en el calendario de retorno a la democracia está previsto una etapa de gobierno cívico-militar.

Según la versión, el 24 de marzo de 1976, cuando las fuerzas armadas desalojaron del poder a la presidenta María Estela Martínez de Perón, "concluyó un ciclo histórico y comenzó otro nuevo, fundado en un nuevo proyecto nacional y en una nueva república".

"La compleja responsabilidad asumida por las fuerzas armadas no tiene parangón en nuestra historia", dice el documento de trabajo, tras afir-

mar que "la etapa fundacional no es la obra de un instante ni de un gobierno".

El trayecto a través de etapas para definir metas del proyecto nacional, someterlas a consultas con los sectores de la producción y la industria, profesionales e inclusive políticos, y luego ejecutarlas, llevaría 14 años, "de modo que el comienzo del decenio de 1990 es, a juicio de las fuerzas armadas, el momento elegido para el traspaso militar del poder al sector civil".

El documento previene sobre la influencia negativa del marxismo-leninismo, "que conspira contra nuestro modo de vida occidental y cristiano".

"El marxismo-leninismo se expande desde centros como el de la universidad Patrice Lumumba de Moscú, desde centros subsidiarios en Cuba y Argelia y mediante la acción coordinada que se desarrolla en París", dice.

En Argentina el Partido Comunista mantiene abiertos sus locales en las

condiciones de las demás agrupaciones partidistas, pero al igual que ellas tiene prohibido realizar actividades políticas.

Declaraciones de los comunistas difundidas recientemente por la prensa plantean la desvinculación del partido con la subversión de izquierda, cuyas actividades terroristas condenan.

Actualmente una misión comercial argentina visita países comunistas de Europa oriental y se propone ratificar en Moscú convenios bilaterales de intercambio con la Unión Soviética, que fueron firmados durante el gobierno peronista.

Díaz Bessone logró dos semanas atrás que la junta militar, integrada por el presidente y comandante del ejército, general Jorge Rafael Videla y los comandantes de la Marina y la Fuerza Aérea, almirante Emilio Masera y brigadier Orlando Agosti, aprobara el documento de trabajo del proyecto nacional.

El Sol
5.9.77